



Esta mañana en Maluenda se ha encontrado con las comunidades de regantes del Jiloca

De Pedro se reúne con los usuarios de Lechago para fomentar su organización y coordinación de cara a participar en la futura explotación del embalse

- Ha explicado que podría estar en explotación para la campaña 2015-2016 y es necesario contar con una cuenca del Jiloca organizada que sirva de interlocutor ante la Administración, lo que podría incluir la coordinación con el Sindicato Central del Jalón
- El presidente del Organismo avanza que durante este año se podrán probar los equipos de bombeo con energía reservada obtenida por la Confederación, lo que reducirá el coste entre un 20 y un 25%
- La Confederación destinará un mínimo de 150.000 euros para ejecutar este año actuaciones de limpieza en todo el recorrido del Jiloca, desde los Ojos de Monreal, hasta la desembocadura en el Jalón

03, jun. 2014- Xavier de Pedro, presidente de la Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), se ha reunido esta mañana en Maluenda (Zaragoza) con representantes de 21 comunidades de regantes de la Cuenca del Jiloca, como próximos usuarios del embalse de Lechago, en el río Pancrudo, en Teruel, a los que ha trasladado la necesidad de fijar un proceso de organización y coordinación entre las comunidades de base para definir un interlocutor válido a la hora de participar, como hacen los usuarios de todos los sistemas, en la futura explotación de esta infraestructura a través de los Órganos Colegiados de la Confederación.

Junto con esta organización interna, también se han tratado los posibles beneficios de coordinarse con el Sindicato Central del Jalón para asumir como usuarios conjuntos los costes que conlleva la explotación de la presa, que comienza una vez se cierre la fase de puesta en carga o llenado en pruebas, que podría ser para la campaña 2015-2016.



Uno de los costes en el caso de Lechago es el energético por los bombeos necesarios para la elevación de caudales de invierno del río Jiloca. Sobre ello, de Pedro ha anunciado que las primeras pruebas de los equipos de bombeo, que podrían desarrollarse este mismo año, se realizarán con energía de la reserva del Estado que ha sido reclamada por la Confederación como un derecho concesional reconocido en varios saltos hidroeléctricos de la Cuenca del Ebro, gestionados por distintas empresas eléctricas. Esta reserva supone energía a bajo coste a la que tiene derecho la Administración y en este caso supondría, según las primeras estimaciones, un ahorro de entre el 20 y 25%.

El destino de la energía reservada lo fija el nuevo Plan Hidrológico de la Demarcación del Ebro, donde se establecen como objetivos a cubrir con sus rendimientos la restitución territorial, la restauración ambiental, la eficiencia y modernización de regadíos y las necesidades energéticas para la gestión pública del agua de la Confederación y Comunidades de Usuarios, como entidades de derecho público, punto este último donde se integrarían los bombeos de caudales como el de Lechago.

El embalse de Lechago, en el río Pancrudo, en el término municipal de Calamocha plantea una regulación de los caudales de invierno del río Jiloca. Su capacidad es de 18,16 hm³ que sirven de garantía al desarrollo de la Comarca del Jiloca. Este embalse beneficiará de forma directa a unas 4.000 hectáreas del Bajo Jiloca, unos beneficios extensibles al resto de la Cuenca del Jalón.

Además de cubrir los déficits, como beneficio complementario, el embalse constituirá una defensa contra avenidas del río Pancrudo que afectan hasta la cuenca baja del Jiloca. También incrementará los caudales circulantes durante los meses de verano, lo que supondrá una mejora medioambiental clara por la dilución de los vertidos que se producen y que repercutirá en los municipios ribereños.

Puesta en carga

El presidente de la Confederación ha trasladado cómo avanza el programa de puesta en carga de Lechago, donde se están realizando las campañas de



auscultación y seguimiento y se ha iniciado la fase 0 del llenado en pruebas alcanzándose el entorno de la cota 873 de embalse.

De Pedro ha recordado que el llenado en pruebas es un proceso técnico complejo que permite comprobar el comportamiento de la presa por lo que se depende para ello de la pluviometría durante el desarrollo y los caudales del río y puede verse alterado por las necesidades de seguimiento de la presa.

En su primera fase Lechago se está llenando por gravedad desde el propio río Pancrudo, lo que se mantendrá hasta que se concluya la conexión eléctrica con los equipos de bombeo que permiten la elevación de caudales de invierno del río Jiloca. En total la puesta en carga tiene cuatro fases teóricas, que se suman a una fase 0 o fase previa que permite poner en funcionamiento los desagües de la presa y que incluyen cada una tiempos de parada y desembalses controlados para ajustes. Una vez concluida la puesta en carga el embalse pasa a la fase de explotación ordinaria como infraestructura.

Limpiezas

El presidente del Organismo también ha anunciado que la Confederación va a desarrollar este mismo año un conjunto de limpiezas y mejoras de capacidad de desagüe del cauce del Jiloca en todo su recorrido, a lo que se destinarán hasta 150.000 euros procedentes de su presupuesto propio.

En este proyecto se integran hasta 32 actuaciones puntuales de retirada de taponamientos y 13 actuaciones en tramos para mejorar la capacidad con limpiezas y retirada y redistribución de sedimentos.

El proyecto incluye todo el Jiloca, desde los Ojos de Monreal (Teruel), hasta la desembocadura en el Jalón, en Calatayud (Zaragoza).